

# Cincuenta años de “Imagine”

Michael Jones

Han pasado cincuenta años desde que John Lennon grabó “Imagine”, la canción más conocida de sus años como solista. El título fue, a su vez, el de su segundo álbum en solitario, y es interesante contrastar la lenta canción melódica con lo que evidentemente fue una época turbulenta en la vida de Lennon. La turbulencia emocional caracterizó su vida, y tal vez el mensaje de paz y armonía de la canción refleje la que nunca tuvo y que tanto deseó.

John Lennon nació en Liverpool, Inglaterra, en octubre de 1940. Su infancia fue difícil: su padre, Alfred, era un marinero comercial que pasaba largos períodos fuera de casa; su madre, Julia, era una mujer muy joven que quedó embarazada de la media hermana de Lennon cuando todavía estaba casada con Alfred. Se dice que, a su regreso, Alfred le exigió a John que eligiera entre él y su madre. Lennon, a los cinco años, echaba de menos a su padre, pero decidió quedarse con su madre. Esto significó una enorme presión emocional para el niño, y los años siguientes trajeron presiones y pérdidas similares.

La hermana mayor de Julia, Mimi, sintió que Julia no podía lidiar con el joven John y un nuevo bebé (también llamada Julia). Julia le “cedió” a John. De esta forma, John Lennon dejó de vivir sin su padre y sin su madre. Al parecer, Mimi era una madre sustituta estricta, pero cariñosa; en todo caso, el tiempo de John Lennon con ella estuvo marcado por más pérdidas: el esposo de Mimi, George, murió cuando John tenía catorce años. Pero algo peor, mucho peor, estaba por suceder.

Julia visitaba a John con frecuencia, y él también la visitaba en la casa que había estableci-

do con su nueva pareja y su bebé. Julia alentó su creación musical: le compró su primera guitarra y le mostró sus primeros acordes. Sin embargo, solo dos años después de la muerte del esposo de Mimi, Julia fue atropellada por un automóvil afuera de la casa de Mimi y murió. Al visitar el lugar, el accidente se percibe como uno más trágico por la amplitud y la calidad de la carretera, la buena visibilidad y el hecho de que, en 1958, el tráfico habría sido menos concurrido de lo que es hoy. El conductor estaba borracho y, peor aún, era policía.

Es imposible imaginar el dolor que debió sentir John Lennon al perder a su amada madre a los diecisiete años. En esencia, perdió a Julia dos veces: por la presión de Mimi, primero y, finalmente, por un automóvil a toda velocidad. El compromiso de John con su desempeño escolar nunca había sido excelente, pero su inteligencia y creatividad eran evidentes.

Recientemente se disfrutó en Liverpool de la exposición *Double Fantasy*, organizada por el Museo Nacional de Liverpool. Yoko Ono prestó generosamente una gran cantidad de posesiones suyas y de John. Entre ellas se encontraban páginas del *Daily Howl*, un “periódico” en el que John escribió y dibujó, y que compartió con sus compañeros de escuela. El contenido es bastante notable para los catorce años que tenía: sus dibujos muestran un talento genuino en el equilibrio y la animación de sus figuras, mientras que la escritura está muy en la tradición del “absurdo” británico (desde Edward Lear, ilustrador y poeta del siglo XIX, hasta el programa de comedia de radio contemporáneo *The Goon Show*).



pobreza y su violencia. Estas características no disminuyeron con el fin del comercio de esclavos africanos. Al contrario, el puerto mantuvo su importancia estratégica como importador de productos de las Américas y como exportador de personas a las Américas. A principios del siglo xx, Liverpool era el principal punto de embarque hacia Estados Unidos; también fue el punto de entrada para las personas que esperaban ir posteriormente a Norteamérica. Así fue como Liverpool se convirtió en un lugar en el que se asentaron inmigrantes irlandeses y judíos. Estas poblaciones se sumaron a un gran contingente de galeses que encontraron trabajo en la ciudad, así como marineros chinos, indios y africanos que se instalaron en el puerto.

John estaba acorralado por las pretensiones sociales de la tía Mimi. La casa familiar, “Mendlips”, ubicada en el 251 de Menlove Avenue, está muy lejos del “corazón” de la ciudad. Liverpool pasó de ser una pequeña aldea a orillas del río Mersey hasta convertirse en la segunda ciudad más rica del Reino Unido en el siglo XVIII, gracias a la enorme riqueza que el comercio de esclavos trajo a la ciudad. Al estar ubicada en la costa atlántica del Reino Unido, su entorno era perfecto para una rápida expansión: situado un poco tierra adentro (alejado de las peores tormentas oceánicas), con una elevación comparativamente baja en el amplio y plano interior del país, de modo que los edificios y las carreteras se podían construir fácilmente. Aun así, a medida que el puerto creció, también lo hizo la necesidad de mano de obra, ya fuera en los propios barcos o en el muelle para la carga y la descarga, lo que generó que la población se concentrara a lo largo del río y cerca de los muelles.

El efecto de esta concentración, junto con la rapidez de la expansión, además del desprecio —y el descuido— de las nuevas clases adineradas por los pobres que realizaban el trabajo de jornaleros, hizo que Liverpool se reconociera rápidamente por sus barrios marginales, su

Pese a lo lejos que estaba John Lennon de esta enorme masa de gente, la cultura de todos los habitantes de Liverpool se desarrolló a través de los procesos sociales generados por personas muy ricas y muy pobres, provenientes de una gran diversidad de orígenes, y que aprendieron a vivir uno al lado del otro. Liverpool se ganó una reputación por el “ingenio” de su gente y, como señaló una vez el sociólogo Tony Lane, este “ingenio” no solo significaba humor, sino también rapidez mental, aspecto que se desarrolló porque el trabajo marítimo y portuario era “informal”: ningún marinero o trabajador portuario sabía si podría ganar dinero día a día. Esto significó, por lo tanto, buscar cualquier oportunidad para hacer dinero y comer. De manera similar, incluso cuando las comunidades estaban divididas entre sí por la religión y en ocasiones por el idioma, las adversidades que la población compartía colectivamente engendraron un sentido de comunidad que no es tan evidente en otras ciudades del Reino Unido.

La educación de John, en Dovedale Primary School y Quarry Bank High School, lo acercó un poco más a esa cultura vibrante, pero fue su determinación de tocar música y desarro-

llar sus habilidades artísticas lo que lo llevó a “extremo profundo” de la cultura distintiva de Liverpool. Esto, sin embargo, tuvo un costo emocional considerable.

The Quarrymen, el primer grupo de John, se formó poco antes de que cumpliera los dieciséis años. Nombrado en honor a su escuela, y formado por amigos de la misma institución, el grupo fue, durante gran parte de su duración, un grupo “Skiffle”. “Skiffle”, derivado de la música jazz del Reino Unido, surge de los descansos entre bailes o en el intervalo de las actuaciones, en las que Lonnie Donegan entretenía a los bailarines cantando canciones de rápido movimiento de *folk blues*. Los discos de Donegan se vendieron muy bien y su éxito coincidió con la llegada al Reino Unido del *rock and roll*. Durante un tiempo breve, pero decisivo, la muy informal instrumentación del “Skiffle” (una mezcla de instrumentos musicales reales y adaptados) permitió que los jóvenes fanáticos del *rock and roll* formaran sus propios grupos.

Muy temprano en la vida de The Quarrymen, John Lennon conoció a Paul McCartney. McCartney también había perdido a su madre (en su caso, a causa de una embolia tras una cirugía de cáncer de mama), lo que significó que ambos compartieran una pérdida extraña. Las habilidades de McCartney, tanto en el canto como en la guitarra, eran evidentes. Algún tiempo después, Paul le presentó a George Harrison, cuyas propias habilidades con la guitarra le cimentaron un lugar en The Quarrymen. Sin embargo, mientras estos tres, con un tapiz cambiante en los otros miembros de la banda, comenzaron a experimentar la ciudad con más intensidad, las diferencias de edad entre ellos (tan importantes en la adolescencia) resultaron un factor significativo, especialmente para John.

John había encontrado un lugar en el Liverpool Art College. Hay mucho que discutir aquí, es-

pecialmente en términos de su exposición a nuevas formas de pensar, a un estilo de vida “bohemio”, a beber alcohol, al sexo. Lo que cuenta para los propósitos de esta discusión es que, mientras Paul y George todavía eran escolares, John era un “joven” que formó una estrecha amistad con otro estudiante de la escuela de arte, Stuart Sutcliffe. Aunque Stuart no tenía habilidades musicales, era un artista genuinamente talentoso que, además, se veía increíblemente *cool*. El vínculo de John con él era tan profundo que convenció a Stuart de unirse al grupo (que pasó de ser The Quarrymen a llamarse The Beatles a través de algunos cambios de nombre). Esto significó persuadir a Paul y George (que eran muy buenos músicos) para que dejaran entrar a Stuart. La oportunidad de tocar en Hamburgo era entonces formativa para todos los miembros de la banda (incluyendo, en ese momento, a Pete Best como el baterista de The Beatles). Stuart tenía una afinidad natural por y con los estudiantes de arte de Hamburgo que comenzaron a asistir a las presentaciones de los Beatles.

La “migración” de Astrid Kirchherr, Klaus Voorman y otros estudiantes a la “Reeperbahn” (el distrito portuario de Hamburgo) fue, en sí misma, un ejemplo de bohemia. Si bien los Beatles no experimentaron de primera mano las zonas portuarias más duras de Liverpool, ciertamente las experimentaron en Hamburgo, equivalente alemán de su ciudad. Para los estudiantes de arte, visitar clubes en las profundidades de una zona de prostitución y pornografía legalizadas era un acto de “existencialismo”: “vivir al límite”, “vivir el momento”. La apertura de Stuart a Astrid y Klaus abrió nuevos horizontes, especialmente para John. Además, la decisión de Stuart de quedarse en Hamburgo con Astrid e inscribirse en el Hamburg College of Art fue una pérdida considerable para John, pero lo que empeoró aún más las cosas fue que, después de solo unos meses en Hamburgo, Sutcliffe enfermó gravemente y murió el 9 de abril de

1962. Un día después, los Beatles llegaron a Hamburgo para realizar una residencia en el Star Club. Por lo tanto, una vez instalados en el escenario que permitiría el despegue de los Beatles como fenómeno global, lo que John Lennon necesitaba afrontar y digerir era la muerte de su mejor amigo.

Teniendo en cuenta lo anterior, en un plazo de siete años, tiempo en el cual vivió sin sus padres, John Lennon perdió a su padre sustituto, a su madre y a su mejor amigo. Apenas dos meses después de la muerte de Stuart, The Beatles grabaron por primera vez con George Martin en Abbey Road, sesión que contribuyó a la sustitución de Pete Best como baterista de la banda por Ringo Starr. Los Beatles, como los conocimos, era un grupo que nació a partir de una historia turbulenta, al menos para su líder John Lennon.

De esta manera, se puede argumentar que el éxito de The Beatles intensificó la angustia emocional de John: en lugar de que pudiera procesar las muertes de su madre y su amigo, se esperaba que siempre fuera un artista sonriente y enérgico. Parte de su ira, angustia y dolor se filtran en sus canciones: tal vez cantar "Twist and Shout" y "Dizzy Miss Lizzy" fue catártico, pero las elecciones de "Baby's in Black" y "I'm a Loser" son elocuentes. En este contexto, la aparición de "Help!" no debería sorprender, ya que en 1965, él realmente necesitaba ayuda. En ese momento, John estaba en un matrimonio al que se había visto obligado por el embarazo de su novia de la escuela de arte, Cynthia. Se había convertido en uno de los músicos más célebres del mundo, pero no tenía paz mental, nadie que lo aconsejara, nadie que le permitiera ocuparse de su dolor y su ira. Conocer a Yoko Ono sirvió para cambiar eso.

Yoko Ono es una figura crucial en la vida de John Lennon: alguien al límite (como él mismo

se sentía), una forastera. En los Estados Unidos no hubo un cálido abrazo para una mujer japonesa de vanguardia. Ella era en realidad un anatema para un país profundamente conservador (y profundamente moralista). Así, era la combinación perfecta para él, sin miedo a qué y cómo elegía expresarse. Sin restricción ante las convenciones. Feminista. Alguien que imaginó un mundo diferente y más profundamente inclusivo. Y es con Yoko que se originó "Imagine".

La colección conceptual de Yoko Ono, *Grapefruit*, se estrenó por primera vez en 1964. John conoció a Yoko en Londres en 1966. Se dice que lo que más impresionó a Lennon de su exhibición de arte en Londres fue la palabra "Sí", que se hallaba al mirar a través de una lupa ubicada en la parte superior de una escalera. Este pensamiento positivo se reflejó en *Grapefruit*, que incluyó la exhortación (en *Cloud Piece*) a "imaginar las nubes goteando". Cuando se lanzó el álbum *Imagine*, John Lennon apareció con un cielo nublado superpuesto en su rostro y en la parte superior de su cuerpo. Detrás de esa cara y dentro de ese cuerpo había una vida de dolor, décadas de turbulencia. La canción le habla a un mundo sin ambos. Es una canción de conexión y afirmación, y continúa resonando cincuenta años después de su composición y lanzamiento.

**Michael Jones** es PhD y profesor titular de la Universidad de Liverpool (Reino Unido), donde dirige el MBA en Industrias de la Música. Compositor y músico de la banda Latin Quarter, escribió el sencillo *Radio África*.

La traducción del artículo, escrito en inglés para la *Agenda Cultural*, es de **Camilo Herrera Rodríguez**, profesor en la Universidad de San Buenaventura en Medellín.